



EMIGRACIÓN Y PRENSA: LAS ASOCIACIONES CANARIAS EN CUBA Y SUS PUBLICACIONES PERIÓDICAS EN EL SIGLO XX

EMIGRATION AND THE PRESS: CANARY ISLANDS ASSOCIATIONS IN CUBA AND THEIR PERIODICAL PUBLICATIONS IN THE 21ST CENTURY

Emelina Martín Acosta*

Cómo citar este artículo/Citation: Martín Acosta, E. (2021). Emigración y prensa: las asociaciones canarias en Cuba y sus publicaciones periódicas en el siglo XX. *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2020)*, XXIV-080. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10694>

Resumen: Las Asociaciones canarias en Cuba van a fomentar y patrocinar unas revistas canario-cubano con las noticias que llegaban desde Canarias y que eran de gran interés para los migrantes canarios. Si en el siglo XX tuvieron una importante categoría en los años del siglo actual se limitaron a ser meros boletines de carácter popular.

Palabras clave: Asociación Canaria, Cuba, revistas canarias boletines.

Abstract: The Canary Islands Associations in Cuba are going to promote and sponsor some Canarian-Cuban magazines with the news that came from the Canary Islands and that were of great interest to Canarian migrants. If in the twentieth century they had an important category in the years of the current century they were limited to being mere newsletters of a popular nature.

Keywords: Canarian Association, Cuba, Canarian magazines bulletins.

INTRODUCCIÓN¹

En Cuba en el siglo XX, aparecen diferentes publicaciones, vinculadas a las Asociaciones de Canarios, residentes en la isla, bien sean emigrantes o descendientes de ellos. Debemos mencionar publicaciones como *Las Canarias* (1902); *Cuba y Canarias* (1906-1923), fueron una revista ilustrada de intereses cubano-canarios, con información literaria y científica, con una periodicidad semanal, que se publicaban todos los domingos, en la Habana.² Otra importante publicación sería *Cuba y Canarias* (1922-1923) de Santi Espíritus, otra revista ilustrada, perteneciente también a la asociación canaria de esa región, que se editaba con carácter quincenal, de una ideología filo-masónica, anticlerical y contraria al régimen monárquico español².

A través de la Asociación Canaria de Beneficencia, Instrucción y Recreo de la Habana, se lanzaban proclamas separatistas del archipiélago canario, a través de las Juntas Locales

* Profesora Titular de Historia de América. Universidad de Burgos. España. Correo electrónico: emelina@ubu.es

¹ Este trabajo se ha realizado dentro de marco del proyecto de investigación HAR2015-64494-R del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

² CABRERA DÉNIZ (1991), p. 323.



repartidas por todas las provincias cubanas y también de las revistas de esa época: *Las Afortunadas*, *Tierra Canaria*, y la más extremista de todas, *El Guanche*.

Entre 1910 y 1920 se publicaba *Tierra Canaria*, una revista considerada el órgano oficial de la Sección de Cultura, de la Asociación Canaria de La Habana.

En los meses de marzo y abril de 1930 aparecía la publicación de la revista *Hespérides*, con asuntos generales de interés para dicha Asociación Canaria, dedicando especial atención a los deportes, vinculada a la Asociación Canarias Sport Club de La Habana.

En febrero de 1933 se publicaba la revista *Atlántida* una revista ilustrada, cuyo director fue Antonio Navarrete de Córdoba. Vinculada a la Asociación Canaria de la Habana.³

En estos periódicos y revistas canarios de Cuba apreciamos un tono general de combatividad en varios frentes, reflejando la preocupación por la situación de la colonia canaria en Cuba o bien por los compatriotas en las islas Canarias.

LA ASOCIACIÓN CANARIA EN CUBA

En los primeros años del siglo XX, la Asociación Canaria, con sede en La Habana, representaba a todos los canarios que llevaban arraigado en el alma el amor y recuerdo de sus islas. La Asociación suponía la representación genuina de la tierra canaria, en la tierra cubana, a la que todos los canarios, prestaban su apoyo incondicional, pero sobre todo solidaridad en los distintos órdenes de la vida.

La Asociación Canaria pedía a sus miembros constituyentes, que lucharan para dotarle de gran categoría, dándole una vida espléndida. «Sin bandos «regionalistas,» y separándonos por castas unos de otros, porque de ese modo no es posible que se pudiera aspirar al engrandecimiento y la prosperidad que se perseguía para la Asociación. Y todos los canarios que figuramos en sus filas, debemos inspirarnos en la aspiración única de laborar desinteresada».

Así mismo, la Junta directiva hacía un llamamiento a los socios para que acudieran a apoyar a los elementos culturales, de trabajo y propaganda social. Contando con su cooperación decisiva, libre de prejuicios, en aras del bien común de la colonia, antes despreciada, maltrecha, .bajo el dictado enemigo del progreso, y actualmente a la vanguardia entre los más respetables por su empuje solidario, espíritu cordial y fines altamente patrióticos que la alientan. Cuidando de no volver a los amargos tiempos pasados, en contra de cualquier intento de antagonismo personal o desorganización colectiva.

La Asociación Canaria de Cuba, publicará entre los años 10 y los años 20, una revista quincenal ilustrada, denominada *Cuba y Canarias*, cuyo Director fue Félix Duarte y Pérez y el Administrador Luis Fernández Toledo. Su propósito será la defensa de los intereses de la colonia canaria en la República Cubana, sin olvidar al pueblo cubano con quien los canarios viven como en su propia tierra.

LA REVISTA *CUBA Y CANARIAS*⁴

Esta revista ilustrada plasmaba en sus páginas todas las actividades de la colonia canaria de La Habana, así como las expresiones culturales de las islas. Hay artículos que piden la separación de España de las islas y consecuentemente la creación de un estado canario.

El director Félix Duarte Pérez, nació en la Breña Baja, en la isla de La Palma en 1895.

³ W. FERNÁNDEZ (2000), pp. 11-14.

⁴ Publicaciones periódicas canario-americanas. Colecciones Digitales. Centro de Documentación de Canarias y América) CEDOCAM. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife.

Emigró a Venezuela con dieciséis años, publicando su obra poética en la prensa de Caracas. Sus primeros poemas se identificaban con los poetas de la independencia americana. En 1919 se trasladó a Cuba, donde fundó la revista *Cuba y Canarias*, de la cual será su director. En 1923 colaboró en la fundación del Liceo Canario de Cuba, siendo elegido presidente de la sección de Literatura.

En 1930 regresó a Canarias y colaborara con artículos en el periódico *La Tarde* y en la revista *Hespérides*. Obtuvo en los Juegos Florales de Santa Cruz de La Palma, en 1945 el primer premio por el relato *Tanausú*. En 1960 publicó el carro alegórico «*Amor eterno*» y en 1965 «*Poemas del Atlántico*». Murió en Santa Cruz de La Palma en 1985.

Cuba y Canarias llevará siempre, como símbolo de su ideología, el ramo de olivo, pregonero de la paz. Alejada de las luchas de cualquier orden que puedan perjudicar la solidaridad que existir debe entre canarios y cubanos, o lesionar sus intereses. Además en todo momento proclaman su gran respeto a la Asociación Canaria, esa noble y patriótica institución que se levanta aquí como un baluarte del sentimiento isleño, seremos siempre sus más fervientes y leales devotos; decididos defensores de sus prestigios; entusiastas propagandistas de su grandeza.

En cuanto a informaciones de Canarias, procuraron tener al corriente a todos los miembros de la Asociación, de cuanto ocurría en las islas, y para ello nombraron corresponsales que enviarían correspondencias periódicamente. Además existían corresponsales artísticos que brindaban fotografías de los más pintorescos paisajes del Archipiélago, de costumbres isleñas, de personas notables, o de cualquiera otro asunto relevante. La revista buscaba una orientación digna de los prestigios conquistados por la Colonia canaria en Cuba.

Esta publicación inicia su andadura con un saludo respetuoso a las autoridades de la República, su pueblo en general; a las autoridades y pueblo de las Islas Canarias; a la colonia isleña de la República cubana y a la Asociación Canaria; y muy especialmente a los compañeros de la Prensa, con quienes se ha de convivir, tendiéndoles cariñosamente la mano amiga.

De esta publicación recojo dos editoriales, que nos reflejan muy bien el sentir de esta publicación *Cuba y Canarias*:

Una reseña enviada desde Madrid de una conferencia que Manuel Fernández Cabrera, pronunció en la Biblioteca Cervantes de Santa Cruz de la Palma.

Una de sus obras fue *El Álbum Patriótico*, una obra conmemorativa dedicada a la Asociación Canaria, en el segundo aniversario de su fundación. Es un documento de primera línea para abordar la espectacular eclosión del movimiento asociativo canario en la Gran Antilla, en la primera década del siglo XX. En 1909 su número de socios alcanzó los 28.968, superando al asturiano, que albergaba 28.384 y al gallego, que contaba con 24.677. Este libro, recoge algunas de sus principales actuaciones, y además ofrece también información de interés sobre sus miembros más destacados. De ahí el gran interés que despertaba su conferencia en La Habana.

De Manuel Fernández Cabrera admiro su cultura, su facilidad de dicción su léxico enriquecido y galano... El estilo de Cabrera es enérgico, rotundo. Tiene la transparencia del agua que va cruzando senderos y llanuras dejando siempre un sabor plástico de frescura y de recogimiento. No hay que ser un lince para adivinar en él un espíritu delicado, amante de la belleza en la forma, estilista y arquitecto de la frase, gran maestro de la Retórica, de la corrección y del buen gusto.

En esta conferencia, tan exquisita y alentadora, el cantor de las serranías y de las cumbres se muestra juvenil, lozano y prometedor. Sus patrias –Canarias-Cuba, España– cruzan rápidas, ligeras, con la fina elegancia con que el autor supo rodearlas al discurrir sobre ellas.

El artista recuerda en sus primeras páginas su infancia tranquila y apacible. Esa infancia que es nuestra primera sonrisa a la vida y a la bondad, y que acaso por eso deja en nuestras almas un sabor de dulzura, que al correr de la vida se va apagando lentamente para no volver a ser más...

Luego recuerda esos años mozos en los cuales, ensoñadores y valientes, sentimos el reclamo de otros horizontes, de otros mares lejanos y bravíos, de otro cielo azul distinto al cielo azul de nuestro terruño... Y después la nostalgia de aquel azul que dejamos olvidado, y el recuerdo grato, de las montañas que rodean la tierra, y de aquel sol que penetraba por nuestras almas, cariñoso, y besaba nuestra frente acariciándola, sol de paz y de amorío, y las mozas aquellas pueblerinas con las que recorrimos las enramadas deliciosas al caer de una tarde amable bajo el efluvio áureo de los últimos desmayos solares...

La postura de esta revista con respecto a la defensa de la isla de La Palma, queda claro en el artículo «Haciendo patria», en el que resaltan una clara defensa de la isla de La Palma:

Después de quinientos años de postergación y abandono, delatores de la cínica obra de un caciquismo esbirro y engreído, el archipiélago canario despierta a la luz del sol de la moderna civilización y de la sombra de las injusticias cometidas por sus anticuados gobernantes. El desvanecerse en el horizonte de las nuevas ideas, pone un rictus de amargura en los labios de los que, observando el derrumbe del «indiferentismo borreguil», ven frustradas sus ansias de dominio en las islas más bellas del Atlántico. Santa Cruz de Tenerife y las Palmas de Gran Canaria progresan. La Palma debe rebelarse contra el régimen que sumerge en el abismo de la nada, sus ensueños de reivindicación...

En Santa Cruz de Tenerife se ha iniciado una suscripción popular, con el objeto de recolectar fondos para construir un parque. Apenas iniciada, las listas de donantes se cubren rápidamente. La cantidad recaudada asciende a veinticinco mil pesos. En Las Palmas de Gran Canaria se erigirán dos monumentos y uno al glorioso novelista Benito Pérez Galdós y otro, al gran poeta, cantor del mar, Tomás Morales.

Estos son hechos que por sí solos se comentan, porque ellos hablan muy alto de la cultura del pueblo canario; porque los pueblos que aman el recuerdo de sus hijos ilustres, son los que pueden elevarse a la cumbre de la civilización; porque los pueblos que velan por su engrandecimiento, se dignifican y se hacen acreedores al cariño y al respeto de propios y de extraños.

Nosotros aplaudimos la labor de aquellas poblaciones del Archipiélago. Ella nos dice que nuestra «patria chica» prospera en todos los órdenes de la vida: pero escribiendo esta página, recordamos con ternura a una isla, también canaria, «La Isla crucificada». Esta isla es La Palma, una de las más importantes de las siete que componen aquella provincia española.

Crucificada por los enemigos de todas las aspiraciones nobles y hermosas, que son las que siembran en los pueblos la semilla justa y santa de la redención espiritual. Crucificada por una política nefasta, cuyo lema es el derecho del más fuerte, y los intereses del más rico. Crucificada por un clero estúpido que quiere mantener a toda costa el mohoso edificio de sus obscuras influencias. Crucificada, en fin, por un régimen incompatible con las ideas de nuestro siglo.

Por ejemplo el muelle, obra inservible para su desenvolvimiento comercial, que habrá que destruirlo, según el concepto de autorizados ingenieros, y que en caso de dejarlo así, no será nunca terminado. La Carretera del Norte, que avanza a paso de tortuga», sin que haya esperanza de verla inaugurada. La Carretera de Bajamar, cuyas vueltas son pruebas convincentes de la obra nefasta de unos cuantos políticos cuya conciencia reside en el estómago.

Las Escuelas Públicas tienen libros de texto del tiempo de los Reyes Católicos y cuyos maestros cobran sus sueldos con puntualidad, mientras los padres de familia, tienen que encargar a preceptores particulares la educación de sus hijos.

Palmeros que vivís en Cuba: Protestad de lo que ocurre en vuestra isla; protestad de las injusticias que allí se cometen. Vuestra dignidad de ciudadanos, os lo exige. La Palma merece que hagamos por ella algún sacrificio. Imitemos el ejemplo de Tenerife y Gran Canaria.

Cuba y Canarias levanta su voz de protesta contra los gobernantes palmeros, porque no defienden con verdadero entusiasmo su isla y les anima a trabajar por el progreso de la Región, que es trabajar por el engrandecimiento de la Patria.

LA REVISTA *PATRIA ISLEÑA*

La Colonia Canaria en Cuba, en 1927 comienza a publicar una revista mensual llamada: *Patria Isleña*. Su director fue Luis F. Gómez Wangüemert y el administrador Tomás Guillén Leal.

Don Luis Felipe Manuel Gómez Wangüemert nació en Los Llanos de Aridane (La Palma). Fue profesor en la escuela de Tazacorte.

Emigró a Cuba en 1882. A su llegada trabajó en varios empleos, entre ellos el de profesor de Instrucción Pública, oficio que consiguió tras la superación de unos exámenes, hasta que obtuvo el oficio de agricultor ocupándose del cultivo del tabaco, oficio en el que ya había trabajado en La Palma y en la que se había convertido en un experto. Mientras se ocupaba del cultivo del tabaco mantenía su oficio de profesor y ejercía el periodismo, afición que comenzó en La Palma. Así, trabajó como redactor y colaborador en publicaciones cubanas y canario-cubanas.

En 1918, envió desde La Habana a La Palma unas crónicas para la prensa de allí, un envío que repetirá muy a menudo hasta casi el final de su vida. Entre los meses de junio y mayo de 1920 sufrió una fuerte gripe lo que lo llevó a ingresar en la Casa de Salud de la Asociación Canaria de Cuba, en La Habana. También destacó en la Masonería cubana desde 1921, desarrollando un papel importante en la comunidad. En ese año comenzó a dirigir la revista canaria, *El Guanche*, perteneciente al Partido Nacionalista Canario. Él dirigió la revista hasta sus últimos números, en 1925. Sin embargo, las aportaciones que hizo en la revista -al menos en las que firmó- fueron pocas, pero importantes ya que trataban de la emigración y de los problemas que tenían la comunidad canaria establecida en Cuba.

En 1926 fundó la revista, *Patria isleña*, que mantenía el patriotismo hacia su tierra original, pero sin la fuerza política que caracterizaba la revista anterior.

Formó parte de la organización política y del Ateneo Canario en Cuba. Durante estos años trabajó duramente con la Asociación Canaria, en la cual impulsaba homenajes y obtuvo algunos cargos directivos. Sin embargo, su trabajo en la asociación terminó cuando la entidad canaria adquirió una mentalidad más conservadora provocada por la presencia de las dos dictaduras que se estaban viviendo en esos momentos en Cuba y en España: La de Machado y la de Primo de Rivera. Igualmente, años más tarde, denunció la falta de libertad de expresión en la isla de Cuba. Murió en La Habana en 1942.

En *Patria Isleña* también rendían homenaje a los «sabios canarios» como el Dr. Blas Cabrera Felipe, catedrático de Electricidad y Magnetismo de la Universidad Central de Madrid o a Don Patricio Estébanez y Murphy, quien falleció en agosto de 1926 y fue gran representante del periodismo canario.

Reseño dos artículos que me parecen de interés para comprender su labor editorial.

El primero sobre la Universidad de San Fernando, que por largo tiempo estuvo clausurada, «que durante años hemos estado ansiosos, por nosotros mismos y por nuestros hijos, de beber en las sagradas fuentes de la sabiduría, sin poder permitirnos tan sano placer, sino en muy reducido círculo».

En Canarias, el suelo español, que en medio de los mares avanza y se acerca a sus hijos de América y que mantiene comunión constante con Cuba la predilecta, siempre llorada, las letras hispanas gloriosas, la ciencia española, los sabios españoles, iban perdiendo su dominio

sobre los corazones y las inteligencias nuestras, que las más de las veces han huido a rendir el fruto de sus trabajos al Extranjero, o se han atrofiado en un ambiente de desamparo que no nos atrevemos a calificar.

La juventud estudiosa, los hombres que aspiraban a saber, no podían elegir más carreras que la del Magisterio, Náutica o Profesorado Mercantil, y sabido es que no todos los hombres han de tener, ni tienen por naturaleza, ni aptitudes iguales ni las mismas inclinaciones.

Así sucedía que los hijos de las Islas habían de ser, salvo que a las fortunas de los padres fuese dable otra cosa, o maestros, o marinos o profesores mercantiles: las Islas no podían dar a la patria ni abogados, ni ingenieros, ni arquitectos, ni militares, ni médicos ni farmacéuticos, ni filósofos, ni lingüistas, ni poetas, ni músicos. A luchar con el mar o a vivir en reducido ambiente: éste era el porvenir.

Hubo, sin embargo, quien, desde largo tiempo, se percató con clarividencia suma de esta necesidad y trabajó y luchó denodadamente hasta abrir de nuevo vasto campo a los aplicados jóvenes canarios. Es un hombre todo modestia, todo bondad, sabio al fin, tan bueno y tan modesto, que a no ser por estas mismas virtudes, tal vez hubiese llegado a más el que, tras titánica lucha, logró vencer insuperables dificultades y restablecer la Universidad de San Fernando con su Facultad de Derecho, nuevo horizonte, nuevo porvenir de múltiples aplicaciones, que son otras tantas puertas nobles franqueadas al esfuerzo del estudio y de la inteligencia. Este hombre sabio y virtuoso es D. Adolfo Cabrera Pinto.

D. Adolfo académico correspondiente de la Real Academia de la Historia de, Madrid, de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla y fue Director del Instituto General y Técnico de Canarias, de la Universidad de San Fernando de la ciudad Lagunera, cargo en que cesó por propia voluntad hace pocos años. La isla de La Palma le nombró hijo predilecto y le llama «Apóstol de la Enseñanza» en artístico pergamino que le dedicó el Ayuntamiento; el pueblo de La Laguna, reconociendo los méritos que en él con curren y agradecido a sus acertadas gestiones, dio el nombre de Cabrera Pinto a una de sus calles, y siendo esto poco, costeó por suscripción popular, en cuotas máximas, escultórico bronce de su busto debido al genial cincel del notable artista Perdigón, busto que había de colocarse en la plaza del Instituto, si la modestia de D. Adolfo lo hubiera consentido.

Otro artículo que nos merece reseñar es el que se refiere al homenaje: Benito Pérez Galdós.

Acabamos de recibir carta de Las Palmas manifestándonos que ha sido transferida la inauguración del monumento a Don Benito, a nuestro Pérez Galdós. El retraso se debió a:

«A los graves problemas que sobre el Gobierno pesan y las grandísimas dificultades que ofrecía una acabada organización, aconsejaron un forzoso aplazamiento, y consecuentes con estas indicaciones continuamos nuestros trabajos. En Septiembre próximo se dice que vendrá a Canarias el Sr. Primo de Rivera, y entonces trataremos con él extensamente del asunto y se señalará la fecha definitiva en que haya de celebrarse, con carácter mundial, la gran fiesta hispano-americana que nuestra idea representa».

A su vez el doctor Tomás Felipe Camacho, Presidente de Cultura de la Asociación Canaria, al recibir el documento que le dirigimos y publicamos en nuestro último número, se proponía pedir al Presidente de la República una representación del Poder Público y de los grandes organismos intelectuales de Cuba para acudir al tributo universal que habrá de rendirse al genial autor de «El Abuelo» en el país de su nacimiento, y que además, trabajaría para lograr que todas las colectividades canarias en Cuba estuviesen representadas en la grandiosa solemnidad.

Estamos identificados con ellos en el culto al inmortal Anciano que cegó por esforzarse en dar luz iluminadora de conciencias. Y si esto no fuera bastante, que lo es, para sumarnos a cuantos quieren glorificarlo, más aún, tendríamos el recuerdo de la visita que un día inolvidable lo hicimos en su famoso «San Quintín», allá en lo alto de La Magdalena, escuchando el rugir del Cantábrico en los acantilados de La Montaña y oyéndole hablar de sus propósitos de visitar

a Cuba, de llegar basta El Caney en busca de impresiones para un último «Episodio Nacional», y de su cariño a la tierra nativa, hacia la que íbamos después de larga ausencia. Era en 1899...

LA ASOCIACIÓN CANARIA LEONOR P. CABRERA

El 16 de junio de 1992 se fundó la Asociación Canaria de Cuba «Leonor Pérez Cabrera», tras ser avalado por el Instituto Cubano de Amistad con los pueblos (ICAP), el Ministerio de Justicia de Cuba aprobó los Estatutos y el Reglamento de la organización. La primera directiva estuvo encabezada por Carmelo González Acosta, quien ostentó el cargo hasta su muerte. Esta Asociación fue la heredera de la fundada en 1906.

Refiriéndonos ya al siglo XXI, la Asociación Canaria de Cuba «Leonor Pérez Cabrera» siguió con sede en la Habana. Vinculadas a ella estarían la de Canagüey, Ciego de Ávila, Cienfuegos, Granma, Guantánamo, Holguín, Las Tunas, Matanzas, Mayabeque, Pinar del Río, Sancti Spiritu, Santiago de Cuba, Villa Clara, Artemisa.

Las publicaciones de la Asociación Canaria de Cuba «Leonor Cabrera» de la Habana, a partir de 2011, son unos boletines⁵ de apenas 15 hojas, que pretenden ser un puente entre Cuba y las islas Canarias. Canarios y descendientes se vieron involucrados como autores y editores de publicaciones que abordan en sus temáticas los históricos y estrechos vínculos existentes entre el pueblo canario y el cubano.

En estas revistas especiales tienen cabida las creaciones literarias, las musicales, las artesanías, los recuerdos biográficos, buscando puentes de hermandad con todas las asociaciones canarias de todas las provincias cubanas para que en las islas canarias conozcan el buen quehacer de los canarios emigrantes.

Llama la atención la celebración de las jornadas del libro canario, donde cada año varios autores cubanos descendientes de canarios publican sus obras de cuentos, poesía, novela y testimonios históricos, cuyas reseñas se recogen en estas «revistas especiales» para que en Cuba y toda Canarias se conozca el buen hacer de los migrantes canarios y sus descendientes.

Así mismo se recogen las actividades de los socios que participan en cursos de la Academia de Etnografía y Tradiciones Canarias, los Concursos anuales «Benito Pérez Galdós de literatura»; «José Viera Clavijo de Ciencias sociales», de Artes Plásticas, de la Décima (el Punto Cubano), con el propósito de estimular entre los asociados canarios y demás ciudadanos cubanos la creación literaria y la labor investigadora para el recate y enriquecimiento de la memoria histórica; el conocimiento de los procesos migratorios canarios a Cuba y la mutua influencia entre el pueblo canario y cubano.

Por supuesto que en estos «boletines también se insertan las noticias de sociedad, los bailes de salón, el folklore canario de música y danza y la celebración del día de Fidel o Martí como descendientes de canarios. Es decir, el fiel reflejo de una sociedad emigrante con añoranza, pero adaptándose a su nuevo ámbito.

LIBORIO, UN BOLETÍN DEL SIGLO XXI

En enero de 2015, se publica un boletín informativo de la Asociación Canaria de Cuba «Leonor Pérez Cabrera en Cabaigüán y en la provincia de Sancti Spiritu. Dependiendo de la sede principal en La Habana.

⁵ Boletines Isleños de la Asociación Canaria de Cuba, Leonor Pérez Cabrera. La Habana.

Se trata de una II época y con el nombre de *Liborio*⁶ deseaba reflejar la imagen simbólica del canario a través de la caricatura de un isleño. Durante las tres primeras épocas de la vida republicana en Cuba, fue muy utilizada la caricatura vinculada a la sátira política; en periódicos y revistas era común y cotidiano apreciar el humor de los dibujantes, aprovechando los hechos de la actualidad y las figuras de moda, para con sutileza y a veces con claridad, omitir opiniones que generalmente llegaban a la crítica radical.

Ricardo de la Torriente fue el autor de la caricatura que representaba a un inmigrante canario, agricultor del ingenio del azúcar. Y a través de sus vicisitudes se reflejaba la vida política de entonces. Por supuesto, en esta segunda época el título del boletín tenía más bien vinculación folclórica con las islas canarias y la crítica política había desaparecido por completo.

En los boletines del 2015 hasta la actualidad se refleja un claro énfasis por la canariedad, folklore, comida tejidos y bordados, elección de reinas de las fiestas, etc. Aunque sin olvidar la parte literaria como por ejemplo la reseña de la obra de Mario Luis López Isla: «Valvanera, Réquiem por un naufragio», coincidiendo con el 95 aniversario del naufragio de este buque, en el que murieron tantos emigrantes.

CONCLUSIONES

Conclusión: Las publicaciones canarias en Cuba difieren grandemente en el tiempo. Si en los primeros años del siglo XX, su planteamiento fue combativo con la política de Canarias y su relación con el gobierno de España e incluso con el de Cuba. En los primeros años del siglo XXI, (que son los que hemos revisado) la actitud es más «pacífica» buscando la benevolencia con el gobierno de Cuba, el de España y el de Canarias. Al mismo tiempo que les interesa resaltar los valores tradicionales de los canarios (folklore, gastronomía, literatura, decires y cantares...).

BIBLIOGRAFÍA

- CABRERA DÉNIZ, G. (1991). «Prensa canaria en América», en *VIII Coloquio de Historia Canario- Americana* (1988), Tomo II. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. ICI, Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- W. FERNÁNDEZ, D. (2000). *Los periódicos canarios en América*. Colección La Diáspora. Gobierno de Canarias, Viceconsejería de Relaciones Institucionales. Santa Cruz de Tenerife: Tauro Producciones.

⁶ Boletín Informativo de la Asociación Canaria de Cuba, Leonor Pérez Cabrera en Cabaiguán y en la provincia de Sancti Spiritus.